

SE LEE
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Barillan Ruxá

NÚMERO DEL JUEVES
15 CÉNTIMOS
suplemento del domingo
10 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En Madrid, 1 mes, 4 reales; 3 meses, 12 reales; 6 meses, 24 reales; 1 año, 48 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SE LEE
JUEVES Y DOMINGOS

LOS DOMINGOS
SOLO
PARA LOS SUSCRITORES

NÚMERO AL CROMO
15 CÉNTIMOS
A LOS VENDEDORES
10 RS. CADA MANO

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En provincias, 3 meses, 14 rs.; 6 meses, 28 rs.; 1 año, 50 rs.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA LIBERALA

BIENOTEGIA
MUNICIPAL

CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo
de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos BROMÍSTICOS
que deben ustedes leer... por curiosidad.

A NUESTROS AGENTES

En adelante los paquetes saldrán de Madrid los *Miércoles y Sábados*, a fin de que ustedes los reciban un día antes que de costumbre.

EL ADMINISTRADOR.

EL DIBUJO DE HOY

No necesita explicación.



Los confieso a VV. mi debilidad: había tomado billete de contrabarrera para asistir al espectáculo y no perder el más pequeño detalle.

Los fusionistas que no meten la cuchara en la caldera del presupuesto, y son precisamente los antiguos amigos de Sagasta, habían armado la algarada del siglo, y envalentonados y ensoberbecidos en la ausencia del jefe, llenaban los aires con sus alaridos de guerra.

Queremos carteras! Queremos direcciones! Queremos subsecretarías! Vengan esas crisis! Abajo los que comen! Arriba los que ayunan!

Esta gritería ensordecía los espacios. El filósofo de Lillo temblaba como la hoja en el árbol; la cuchara se le escapaba de las manos. Alonso el leguleyo casi se había resignado al sacrificio y aprovechaba los últimos momentos de su vida ministerial, removiendo los pocos magistrados que quedaban. Al general le temblaba la perilla y de cetrino que es se había puesto verde. Pavia y Pavia buscaba con los ojos el pedazo de lana que había de servirle de mortaja.

Los constitucionales impacientes les han condenado a muerte. Los presuntos sucesores habían encargado al sastre los uniformes que pensaban lucir en la ceremonia del juramento. Balaguer traseca de gusto como alegre gacela; Navarro vendía protección a los conservadores que ayudaban a empujarle. Lopez Domínguez acariciaba las plumas de su flamante lloron.

Sólo se esperaba al gran sacrificador que se pasaba en Lisboa, arrullado por los suspiros de las portuguesas.

Llegó por fin.

¡He aquí la crisis que llegaba! ¡He aquí el supremo momento de la apoteosis de los constitucionales y el merecido vencimiento de los centralistas!

¡Ah! ¡funesto desencanto! El semi-dios de encrepado tupé lanzó rayos de indignación por los ojos cuando se enteró de lo que pasaba.

—¿Cómo se entiende? gritó. ¿Cómo puede haber descontentos estando yo satisfecho? ¿Quién se atreve a pedir de comer cuando yo estoy ahito? ¿Quién habla aquí de crisis cuando yo soy ministro? ¿Por qué gritáis, desdichados? Que no hemos cumplido las promesas liberales que hicimos en la oposición? ¿Que parecemos conservadores disfrazados de progresistas? ¿Pues qué ha de hacer sino conservar el que ya ha hecho presa? Si yo tengo libertad para hacer cuanto se me antoja, ¿qué más libertad queréis, mamarrachos? ¡Boca abajo todo el mundo!... Digo que no quiero crisis;

digo que me va muy bien en el machito; digo que aquí no se ha de hacer más que mi santa voluntad, y el que no está contento, que tome el portante y vaya a engrosar las famélicas huestes de Moret.

Dijo, y todos se miraron asustados; y así como enmudecen las vocingleras ranas del estanque cuando en las cenagosas aguas cae una piedra lanzada por mano airada, así enmudecieron los constitucionales hambrientos, despidiéndose de sus queridas ilusiones.

—Non tembres terra!... chilló D. Venancio saliendo de su agujero.

—¡Salamanca a mil!... murmuró por lo bajo el inventor de los cascotes con lloron.

En fin, ya lo han visto VV.: los constitucionales viejos han perdido la partida, y el gran calamar no consiente que los solitarios se le suban a las barbas.

El es el amo del cotarro, pero con una condición, que no puede quebrantar ni quebrantaré; con la condición de no ir por otros caminos que por aquellos adonde le guíe el general saguntino.

Como que este es su fiador, y el día en que le falte la fianza... figúrense VV. lo que le pasa a un albañil cuando se rompe el tablon que le sirve de andamio.

¡Qué semana de derrotas para los que se tienen por liberales en esta situación fusionista!

Había una prebenda vacante: la Capitanía general de Madrid. Como quien no dice nada; aquella que le sirvió a Pavia para hacer la gran trastada.

Los constitucionales, la tenían ya adjudicada a su simpático amigo Lopez Domínguez, con la sana intención de hacerle rabiar a mi general Sagunto.

Decían las gentes que éste guardaba la canongía para su amigo Castillo, y los conservadores se frotaban las manos de gusto al pensar en el tiberio que se iba a armar cuando en consejo de ministros se echaran a reñir las dos candidaturas.

El Consejo se reunió el sábado en la noche, —a la misma hora en que las brujas celebran su aquelarre,—el general Bum-bum se levantó y explicó en pocas palabras su atrevido pensamiento.

Leon y Castillo que estaba al lado de Albareda, le dió disimuladamente con el codo, y como si no esperara otra cosa, el ministro macareno se puso de pie, tosió y dijo:

—Cabayeros, vamos claros; ó la situación es liberal ó no lo es; si es liberal aquí no cabe más capitán general que Lopez Domínguez, que es tío un valiente; ¡digo bien cabayeros!...

—El ministro de la Guerra soy yo, gritó el general temblando de ira, y yo no admito imposiciones. Yo tengo prometido que será Castillo, y si a VV. no les conviene, quiere decir que se disolvió la compañía y cada cual guíe en derechura a sus narices.

—No aculorarse, señores, interrumpió apresuradamente Sagasta: tomemos tiempo para pensarlo y procedamos como hermanos.

Y en efecto, el general lo pensó tanto, que a la mañana bien tempranito aparecía en la Gaceta el nombramiento de Castillo.

—Creo que me han faltado, dijo. Añádate por lo bajo a su amigo el de Ultramar, cuando se sentó; ¿qué hacemos nosotros ¿dimitimos? ¿dimitimos?

—No, hombre, contestó el otro todo asustado: espérennos a otra vez, porque ahora no sabemos si ha sido con intención. Cuando Castillo muera volveremos a sacar nuestra candidatura, y si entonces la rechazan, otra vez será señal de que no gusta y podremos pedir los pasaportes;

UN SEVILLANO.

Libro España, feliz ó independiente
y arruinada el país contribuyente!

Nada falta a tu dicha, patria mía!
tienes frailes, fusión y policía;
una cfila horrible de empleados;
ambiciosos y torpes diputados;
millares de partidos y opiniones;
la mar inmensa de contribuciones;

senadores que son tus enemigos;
te sobran tomadores y mendigos;
la caridad que a veces se divulga;
obispo en Santander que te excomulga;
mucho de Libertad, en apariencia;
mucha arbitrariedad; poca conciencia;
ministros que te chupan y aniquilan;
trenes que llegan tarde, y descarrilan;
deudas y desconstitución en todas partes;
en descenso las ciencias y las artes;
mucho de farsa; poco patriotismo;
en provincias, triunfante el caciquismo;
te faltaba una santa romería;
pero ¡gracias a Dios, que te la había!

1 + 6 =



Antes de ayer fué el santo
de mi casero,
y learon las murgas
sus instrumentos...
Y yo decía:
«ya te llegará el Cristo
de la agonía.»

Bonito encargo, bonito
le han dado al gran fosforito:
le mandan sus aliados
que haga una ley de empleados;
y esto es poner, sin pampinas,
el zorro a guardar gallinas.
Está visto que esta gente
es, más que mala, inocente!

Al que madruga, Dios le ayuda...
D. Antonio Canovas del Castillo estuvo a cumplimentar al rey por su fiesta natal, tres días antes de San Ildefonso...
De seguro que dirá mirando a D. Venancio: ¡el que venga atrás, que arree!

Jardincitos, ¿eh?

Dicen que la empresa del ferro-carril del Norte está en tratos con un floricultor, para poner jardines en todas las estaciones...

Y cuándo tratará con un arquitecto para edificar cementerios en toda la línea?

¡Oh! cuánta dicha, ¡oh! felicidad
que vienen los tios de Su Majestad!

Hablando en prosa vil, esto no tiene nada de particular: también vino el mismo duque de Montpensier después de la batalla de Alcolea.

Pero no entró en Palacio.
Ahora sí; entra y pasa.

En un día que el Gobierno tiene un congreso para el primer día de Pascua y que un funcionario ha salido a viajar en desempeño de su comisión...

¡Gustar en viajes para eso!
Peces es lo que se quiere?...
Pues entonces, que se espere
a que se reabra el Congreso!

Afirma lo Competente
(léase Correspondencia),
que existe tal avenencia

LA BROMA.



SOY LIBERAL CABALLEROS...
Y DEL Sº DE LIGEROS!

EN CUÁNTO PELIGRA LA LIBERTAD... ¡HUM! POR QUÉ EN LA OPOSICIÓN...

VAMOS! QUE SOY TERRRRRIBLE!



ME DÁN EL PODER...

Y SE ME AMOSCA LA NARIZ..

Y SI LOGRO DOMINAR Á LAS OPOSICIONES....
LA FISONOSUYA DEL PRESIDENTE.

CHIN, CHIN, CATACHIN! ME TRANQUILIZO.

Ayuntamiento de Madrid

entre el señor presidente y el que lo ha sido en su ausencia, que, por mil y mil razones, ambas notabilidades, coinciden en opiniones, deseos, aspiraciones, y hasta en sus debilidades. El que suscribe, agradece la frasecita, y la toma con el gusto que merece; porque a la verdad, parece escrita para LA BROMA!

Refiérese el mismo diario a la cuestión de la Capitanía general de Castilla la Nueva, en que ha sido derrotado Su Excelencia *El Carbanzo negro*, y dice: «El ilustre general Lopez Domínguez no había pensado en tal cosa; y el ilustre jefe del Gobierno no conocía el deseo de algunos de sus amigos, de que fuese nombrado el ilustre general...»

¡Cuántos hombres ilustres, patria amada!
Y, sin embargo, tú, ¡qué desilustrada!

Un periódico *La Integridad*, periódico conservador, anunciando que en el día del santo del rey; y añadiendo que *era solo* porque sea largo, próspero y glorioso el reinado de D. Alfonso XII de Borbon, que tantas venturas ha producido a nuestra querida patria desde que a ella vino por parte de la nación y las esferas de la activa propaganda de nuestros amigos políticos.

Estos dos votos son lo que veo, botazos al amigo D. Mateo.

A ver en qué quedamos, hombre! Primera noticia.—Al gran banquete de Palacio asistirán 180 personas. Segunda.—La mesa será para 150 cubiertos. Tercera.—Irán 133 invitados. Cuarta.—Concurrirán unas 168 personas, próximamente. Quinta.—Parece que el número de cubiertos es de 98 a 160. Datos del diario del Sr. Santana, reformados en toda la semana.

El caso es que a renglón seguido dijo que irían entre esas 168 personas, los ministros de la corona con sus señoras.

Y puesto que las damas, son *milades* rebaje usted algunas unidades.

Amarro usted estos dos comentarios: recibe el gran buñero financiero a la comisión de *tenedores* catalanes y «la comisión salió muy satisfecha del resultado de su conferencia.» Recibe a la comisión del sindicato madrileño (paganos y trabajadores) que tiene la osadía de probar con números, que el comercio y la industria no pueden pagar las contribuciones del nuevo plan; y «la comisión no salió muy satisfecha de las manifestaciones del Sr. Ministro de Hacienda.»

Cuando a nadie aquí ya le quede un cuarto, y comprenda el ministro lo que ha hecho, el Nécker fusionista satisfecho, verá al país de sus gestiones harto... ¿y qué pasará entonces? Lo sospecho!

Recientemente ha ocurrido la desgracia de que tres peones de albañil cayeron de un andamio en la calle de Arenal: resultaron uno muerto, los otros dos, heridos.

Pues bien; en la esquina de esa misma calle a la de las Puercas, se ha levantado un tenducho ó corbuche de madera para la exhibición y venta de diamantes americanos ó cosa así.

A juzgar por el número de picos de gas que hemos visto colocar en la nueva garita, estará próximamente iluminada; y como el casucho es de tablita pura y pintada de negro, considere usted qué buena vecindad les ha tocado a los inquilinos de las áreas medianeras!

Si le digo a usted que este Ayuntamiento tiene retemuchísimo el talento,

«Se vende una revolución francesa por Mr. Thiers, un gaban, un frac y dos levitas» (anuncio del *Eco imparcial de la opinión y de la prensa*).

En cuanto a lo primero, venga! Soy bibliófilo, pero no le río.

Pues estos también son de oro. Un caballero con cama, desea vivir en compañía... Que se case ó sienta plazal!

«Dinero a fincas...» ¡Hala! edificio! «Para ladrones: Nuevo aparato para impedir que los ladrones abran las puertas.» En efecto, el anuncio está redactado como para avisar a los ladrones.

Pero los de Madrid conocen ya todos los trucos engorrosos, entre los cuales no cuento a la policía; aunque bien juzgada, es aquí de puro apañada.

Zafarrancho en el pueblo de Alarcón, en Pulpas... ¿no es de allí la mayoría?

¡ECHE USTE Y NO SE ERRAME!

El delegado de Huelva, Bebevarria (sin Reter), ha pedido habitaciones más bonitas y decentes que las de su antecesor del ramo de cuartos, jefe.

El que marchó a Santander tuvo dimes y diretes con Frago, el que gobierna a los bravos montañeses. Y en una carta de Oviedo, me dice un tal don P. P. T., que también el delegado anda por allí a cachetes (no a boleas; que lo digo, pues!... metafóricamente) contra la Diputación de los buenos ovetenses, cuyo local y oficinas para acomodarse quiere. Desde el año treinta y tantos la casita pertenece a aquella corporación que a darla no se resuelve, pues se quemó (el edificio) como hoy se quema (la gente) y tuvo que componerlo, y poner puertas y muebles. Pero el pretor *casuchino*, dicen que tose *mu fuerte*, y ¡vamos! que tiene antojo de que la finca le entreguen. ¡Radiós! ¡con los delegados de nuestro famoso Nécker... a nuestras pobres provincias les ha caído la peste!

Acaba de de publicarse un excelente libro titulado *Mariscos*; es muy interesante para todos los españoles, menos para el marqués de la *Vista enroscada*, que dice que no sabe si España tiene porvenir en África. La edición es de Gaspar: claro que ha de estar bien hecha. ¿Qué precio? Pues... 4 pesetas!

Desde el sábado habrá nueva en presa a cargo del Teatro de Novedades. Tiene contratada a la joven miss *Zarah Ferguson*, a quien los periódicos extranjeros llaman *reina de los aires*. ¡Digo si volará la piña! Deseamos que la artista agrade a nuestro público, aunque corre el peligro de que otro Roberston la usurpe nombre y sexo, como a miss *Zao*, su bella predecesora en el coliseo de la plaza de la Cebada.

El *Principado* se titula el diario que en Barcelona ha fundado y dirige el popular escritor Carlos Fontana. Corresponámosle a su interna salud; desdoléle eterna vida... en la *especie*: *especie*, de que a nuestro compañero le va bien con su periódico, y a España mejor, sin los conservadores en el Gobierno. Amén.

La *Correspondencia Ilustrada* ha tenido una feliz ocurrencia; digo, no, ha tenido dos. Primero, el día 19, publicó su artículo *Los favoritos contra los privados del Gobierno*. En seguida, el 20, dió un grabado cuyo asunto era este: *Un cañonazo*; disparo de a bordo. La explicación de la lámina decía que al cabo de cañón que en ella representaba, se le habían acabado las municiones. ¡Estaba ya en Madrid el Sr. Sagasta! Comprendido!

Opinión de *La Opinión* sobre los castelanos: «Son los Marianus Fernandez de la política.» Verdad: como los *fosforitos* son los Pepas García de la democracia. Más jóvenes y más cómicos; pero allá se van *fosforitos* y *dinamitos*.

Se sabe que el elemento más joven del partido Moret-Sardón-Boranger-Borbon-Socias-Veragua (y otras hierbas) está dando disgustillos a su Estado mayor... ¡los nenes quieren *chistera*!

¿No se lo decía yo a usted, D. Segismundo? Si el que con niños se acostaba... pierde pan y delegado!

Buen saludo el de *El País* (periódico conservador) al rey constitucional: «Desca que alcance dilatados días en el trono, para que puedan cumplirse las lisonjeras esperanzas que la restauración hizo concebir.» Es decir, que no se han cumplido... ¡Mio, mio!

Oigan ustedes: en Madrid hay 24 ex-ministros de Hacienda... Los proyectos de Camacho también son 24... Total de calamidades: cuatro docenas... y lo que cuegue.

¡Había de celos, aparte! Con que algunos han querido dar *serenata* a Albareda, y al *sereno* de su lado, en desagravio del *feo* que últimamente han sufrido: —¡Para *mujeres* eximidas! dirá a López el ministro... cuando noz *basen* *total* el *vicio*, *hombre* y *actividad*!

¡Buena persona! *La Epoca* dice que la expedición carlista a Roma, dirigida por legos, es una *trapisonda política*. Aprobado: y dirigida por obispos será al revés... una *política trapisonda*. De todas maneras, aguaderas.

¡Oh, sabiduría canachil! ¡yo te venero! El Ayuntamiento de Pontevedra ha dimitido en pleno (no va con V. E. señor gobernador) por serle imposible pagar el cupo de consumos.

Ese Ayuntamiento es rebelde: si no tiene dinero, que lo busque; si no lo encuentra, que lo *irregularice* de otras cosas... pero, en fin, que pague, que pague. O quiere honra más preciosa que ser tal Ayuntamiento bajo el glorioso Imperio del *Miles fusionista*? ¡Ignorantes!

Noticias del *Gorro de dormir*: están juntitas y no las desato: «La recepción, brillantísima.» «Nada importante.» Cabal: nada, NADA! NADA!

El señor Gomez Díez, don José, (en casa de Sagasta *enfant gaté*) hace poco que a Murcia se marchó, y en un banquete se *des-fu-sio-nó*. Si imita Caninaque este revés, va a quedar don Mateo sin *bebés*!

Saludamos cordialmente al nuevo colega festivo *Gil Blas*, cuya visita hemos recibido. Aunque el título obliga a mucho, su director, redactores y colaboradores son los más apropiados para hacer al heredero, digno de su ascendiente.

Que lo sea, yo lo vea, y usted a los dos nos lea.

Así sea!

ESCAÑALERA

Con profusión ha circulado impresa la carta que el señor D. Leon Cappa ha dirigido a D. Calisto Ariño, periodista zaragozano, y a los demás acreedores, sobre los negocios de la *Compañía de los ferro-carriles carboníferos de Aragón*, cuya fundación parece que se debió al Sr. Cappa.

En la epístola entran las palabras y frases siguientes: *escandalosos hechos, ruina, botín alcanzado por fraudes, mismo sin ejemplo, abuso*; todas estas lindezas, enderezadas a *ciertas Excelencias, Juanillones con pomposo tratamiento y escudados con la impunidad*.

A esta carta le faltan embozos: los nombres y apellidos de esos *Juanillones con pomposo tratamiento*.

Que salgan, que salgan! Y si el Sr. Cappa, tiene, como dice, un *arsenal de pruebas* de sus afirmaciones, venga a LA BROMA y que *aguademos* pelos y senales.

Se dice que el Gobierno fusionista no es generoso. Pues en la *Gaceta* del lunes se *despillaron* volando, a carretadas el tesoro... de las condecoraciones.

Entre los liberales condecorados no encontré más que a un D. Pablo Sagasta, que debe ser hermano del otro, y a D. Ramon Cabrera, conde de Morella, que debe ser hijo de su papá.

El que se ha lucido ha sido el ilustrado ministro de Fomento. Ha dado una gran cruz a un caballero que tiene el mérito de ser almacenista de quincalla, y a diferentes señores que han criado buenas yeguas y buenos potros, y al Sr. Miura, que se distingue por la especialidad de educar toros de buen trapío.

En cambio no ha tenido una mala cruz para ningún escritor ni periodista.

Lo *anti* tiene doble mérito, porque el Sr. Albareda ha sido periodista y escritor.

Y no habrá querido daries cruz, porque dirá que bastante cruz tienen con sufrir a Sagasta y a Venancio y a él.

—Vamos a ver, Sr. Albareda, si quería V. subvencionar con la friolera de 36.000 rs. de sueldo a su amiguito o pariente D. Enrique Caro, como diablitos lo ha hecho usted a la sordina, sin publicar en la *Gaceta* el real decreto que es de costumbre? ¿Qué destitución es ese de inspector o delegado de la Exposición de Minería que le ha dado V. a su Caro amigo, y en qué capítulo del presupuesto tiene su consignación? ¿Qué es lo que tiene que inspeccionar ese señorito, para que tan cara les salga su inspección a los pobres contribuyentes?

No sea V. tan rumbon y tan macareno, D. José Luiz. Pase que haya V. nombrado doce ó catorce empuñillos con cinco, seis y ocho mil reales, para los trabajos de esa Exposición: pero un Inspector con 36.000, que no hace nada ni tiene más cuidado que embolsarse los tres mil realitos cada mes, me parece que nos sale muy caro; y si el señor ministro de Fomento quería hacer una caridad en favor de un pariente necesitado, pudiera haberlo hecho de su bolsillo particular.

¿No le parece a V. que digo bien, caro Albareda?

—*Ciudad-Real*, 19 (3-25 t.).—A consecuencia del descarrilamiento de un tren de mercancías entre Almadén y Cora-collera, ha salido el del correo para Badajoz con dos horas y 19 minutos de retraso.

CORRESPONDENCIA

J. M. D. MURCIA.—Suscrito hasta fin de año.—M. P., SANTA BARBARA.—Idem hasta fin Marzo.—G. B., ADRA.—Idem idem hasta fin 2 rs.—M. de T., SAN JUAN DE ALGARAZ.—Idem hasta fin Marzo.—A. A., Faro de ESCOMBRENAS.—Idem idem.—M. R. y M., VALDEPENAS.—La suscripción fuera de Madrid no puede ser por menos de 5 reales.—S. G., PEDROSA DEL PRINCIPAL.—Por un año, 30 reales. Que pueden remitir en libranza del Giro Mutuo.—O. S., REUS.—Contra y que nuestras relaciones sean para ambos provechosas, como lo son las de señores P. B., de esa misma población.—I. L., BILBAO.—Servidos los paquetes.—A. G. L., CORDOBA.—Anotado y servido; los bien las condiciones.—V. C. M., LOJA.—Lo mismo que al anterior.—J. J. Q. (Bn) AMPURRO.—Suscrito hasta fin Marzo.—A. L. O., PUERTO DEL ARZOBISPO.—Idem idem.—J. A. G., PENAS DE SAN PEDRO.—Lo mismo.—J. H., PORTMAN.—Están anotados 4 reales que vinieron excedentes; aquí todo se lleva al reló, amigo mio.—R. S., PAMPLONA.—Recibidos los sellos, y gracias por sus palabras.—J. R., PUEBLA DE LA REINA.—Suscrito hasta fin Abril.—P. S. O., CHENCHILLA.—Id. hasta fin Marzo.—J. G. T., MALAGA.—Servido en todo... y al pelo.—A. L., ORAN.—Conforme con su aviso.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882.